

# «CONCLUSIONES DE UN ANALISIS DE LAS BIBLIOTECAS PUBLICAS DE LA COMARCA DE SAN SEBASTIAN»

Ramón Salaberría

*Licenciado en Ciencias de Educación. Documentalista*

Lo aquí presentado es un resumen de las conclusiones establecidas en el estudio presentado como Memoria de Licenciatura en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de San Sebastián, con el título de «La biblioteca pública y su función educativa en la comunidad. Análisis de su situación en la comarca de San Sebastián» (1), en setiembre de 1986.

Para realizar este análisis se preparó un amplio cuestionario (17 áreas de estudio, contando algunas de ellas con diversos apartados y dividido en tres secciones: equipamientos, utilización y otros) que fue respondido por los encargados de cada biblioteca pública de la comarca (excluida la capital). Se efectuaron visitas a todas ellas, y se mantuvieron entrevistas con las directoras de la Biblioteca Provincial y Municipal de San Sebastián, además de otras efectuadas con personas relacionadas con el objetivo de la investigación (Secretaría Técnica del Departamento de Cultura de la Diputación y Organización Bibliotecaria de Guipúzcoa (OBG); Eusko Ikaskuntza; personal encargado del PIC de San Sebastián, responsable de la puesta en funcionamiento de las Bibliotecas de Barrios y Casas de Cultura que el Ayuntamiento donostiarra está creando).

## LA COMARCA DE SAN SEBASTIAN

La población de la comarca de San Sebastián representa el 45,87 % de la población guipuzcoana (censo de 1982). Su distribución es la siguiente: Andoain (15.969), Hernani (19.124), Lasarte (18.577), Lezo

(5.644), Oyarzun (8.060), Pasajes (19.482), Rentería (43.697), San Sebastián (175.011), Urnieta (4.445) y Usúrbil (5.596) (2).

Los distritos de Pasajes contaban con la siguiente población (censo 81); Antxo (5.740), San Juan (3.313) y San Pedro-Trintxerpe (11.706).

Su población se distribuía (censo de 1981) de la siguiente manera: zonas urbanas (83,7 %), intermedias (10,5) y rural (5,8).

Todas las localidades de la comarca contaban con biblioteca pública excepto Oyarzun (aunque hay que señalar que la de Lezo está cerrada desde diciembre de 1984). A su vez, todos los distritos de Pasajes contaban con una, si bien la de San Juan no es municipal.

Las bibliotecas públicas de la comarca no insertas en la Organización Bibliotecaria de Guipúzcoa son Pasajes San Juan, Trintxerpe y Usúrbil.

En julio de 1986 eran dos las bibliotecas sitas en Casas de Cultura: Andoain y Pasajes Antxo.

## CONCLUSIONES

A — Bibliotecas públicas de la comarca de San Sebastián (excluyendo capital).

Si por cuestiones de brevedad de espacio trazamos un retrato común (con las limitaciones que ello conlleva) de las bibliotecas públicas existentes en la comarca estudiada, observamos los siguientes rasgos:

— Creadas con anterioridad a 1975. En el momento presente, y en consonancia con el resto de las guipuzcoanas, sometidas a remodelación de sus locales o nueva ubicación en otros edificios.

(1) El citado estudio se puede consultar en los siguientes Organismo:

Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de San Sebastián.

Eusko Ikaskuntza (San Sebastián.)

Organización Bibliotecaria de Guipúzcoa.

Escuela de Documentación de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

Fundación Germán Sánchez Ruipérez (Salamanca).

Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de Barcelona.

(2) Cifras correspondientes al censo de 1986.

— Atendidas por sólo una persona que ha sido contratada por proposición del Ayuntamiento o bien por oposición. En este último caso disponen de estudios universitarios.

Son escasos sus estudios de biblioteconomía, y limitados a los organizados por Eusko Ikaskuntza (de diez horas de duración cada uno), centrados básicamente en las reglas de catalogación.

El grado de relación existente entre el personal bibliotecario de la comarca es casi inexistente. No hay coordinación de ningún tipo entre ellos. A su vez, es nula la información que reciben de temas referentes a su profesión.

— El índice de libro/habitante es bajo y, por el ritmo de adquisición anual de volúmenes, podemos afirmar que no se presenta a corto plazo la posibilidad de contar con un libro por habitante.

El tipo de libro que prima en nuestras bibliotecas públicas es el de referencia (diccionarios, enciclopedias...) y narrativa (infantil y de adultos), y apenas existe otro que no se inscriba en las coordenadas de lo «cultural literario».

Las publicaciones periódicas recibidas adolecen, por lo general, de falta de interés y de desadaptación a los intereses actuales de la sociedad (si bien esto último es excesivamente genérico, queremos señalar con ello, que es escasa la relación existente entre las publicaciones periódicas recibidas en las bibliotecas de la comarca y el presente en las librerías y establecimientos que se dedican a su venta).

Se reciben las publicaciones oficiales de la localidad (las promovidas por el Ayuntamiento) pero no las de otros grupos (fanzines, revistas de sociedades, etc) ni las de otras localidades (más que esporádicamente).

Muchas de las bibliotecas tienen su fondo sin catalogar, bien parcialmente o bien en su totalidad. Se ha adoptado el Catalogo Diccionario y la CDU.

La adquisición de libros se realiza con las partidas presupuestarias municipales y, en las adscritas a la OBG, con el envío por parte de esta Organización de lotes anuales. Son excepcionales los casos en los que se solicita a las sociedades culturales, centros educativos, etc., de la localidad, la relación de sus necesidades, en el aspecto bibliográfico, para su posible adquisición.

— En ninguna de las bibliotecas existe la posibilidad de visionar y/o escuchar documentos audiovisuales.

— No existe el servicio de reprografía, siendo solventado con la utilización del existente en los establecimientos colindantes.

— No hay organismos privados que apoyen financieramente a las bibliotecas. Las partidas presupuestarias municipales destinadas a la biblioteca varían considerablemente de una localidad a otra.

— Cuatro bibliotecas abren la jornada completa y tres, dos horas.

— El público que acude a leer a las bibliotecas es el infantil.

— Dos bibliotecas, de las ocho que cuentan con datos respecto al servicio, superan el índice de 0,5 préstamos anuales por habitante, quedando todas muy lejos de los diez que se consideran como prueba de que el servicio de préstamo es eficaz.

El préstamo interbibliotecario no ha sido utilizado por ninguna biblioteca, ni como receptores de la petición ni como solicitantes.

— Las bibliotecas públicas de la comarca son utilizadas como salas de estudio (usuarios que acuden a estudiar con su propio material).

— El sector de la población que acude a la biblioteca es el estudiantil, y dentro de éste, el mayoritario es el que cursa EGB.

— Apenas existen las actividades de animación bibliotecaria (promoción de la lectura, promoción de los usos de la biblioteca, actividades de difusión cultural...). El motivo aducido es, principalmente, el de la falta de personal.

La colaboración con las instituciones educativas y culturales de la misma localidad se limita, en los casos que se realiza, a la prestación de locales para reuniones, conferencias, etc.

En ninguna existe el servicio de información público referente a las distintas actividades que se realizan en la localidad o comarca.

— El grado de comunicación existente entre la OBG y las bibliotecas públicas de la comarca es insuficiente. La Organización cuenta con un escaso número de personas para efectuar labores de coordinación, inspección, evaluación.

— Es total el desuso de los Puntos de Información cultural (PIC) por parte de las bibliotecas públicas guipuzcoanas en general, y de nuestra comarca en particular. Esta característica es extensible a los estudiantes y ciudadanos guipuzcoanos.

A su vez, el mismo emplazamiento del PIC es sumamente inadecuado.

— Sólo dos bibliotecas públicas de la comarca cuentan con Junta de Biblioteca. Coincide el hecho de contar con Junta y el realizar alguna actividad de promoción de la lectura (aún y todo mínimas).

#### B— Bibliotecas públicas de San Sebastián

Es anómala la situación de San Sebastián, con dos bibliotecas que cumplen funciones similares. Este doble esfuerzo (presupuestario, etc) podía subsanarse con un reparto de funciones en el que una se especializase en el fondo de uso actual y otra en el histórico.

La Biblioteca Municipal presenta deficiencias en algunos aspectos;

- a) Personal escasamente formado. Hasta fechas recientes, que se han incorporado dos ayudantes de biblioteca con contrato anual, toda la labor de catalogación y clasificación, (excluyendo el fondo infantil) recaía sobre una sola persona (la directora).
- b) Muy bajo número anual de adquisiciones bibliográficas.
- c) Escaso fondo bibliográfico si descontamos el fondo histórico.

Son escasos, y en el caso de la Provincial inexistentes, los estudios de evaluación llevados al efecto, sobre el funcionamiento de la biblioteca, etc.

Al igual que en las restantes bibliotecas publicas de la comarca, constatarnos que los usuarios son, casi exclusivamente estudiantes: en la Provincial, el 80 % de los que acuden lo son, utilizando sus salas para el estudio de su propio material, y en la Municipal, observamos que el 89,39 % de los lectores esta formado por estudiantes (66,08 %) y niños.

La Biblioteca Municipal presenta uno de los aspectos más positivos que se pueden reflejar en un estudio de la comarca, la labor de promoción de la biblioteca infantil inserta en ella, y que adquiere valor como práctica de una animación bibliotecaria dirigi-

da a un sector concreto de la población (visitas programadas y continuas por parte de los colegios; publicación de folletos con instrucciones al lector infantil sobre el uso del servicio de préstamos, proyección de colecciones de diapositivas, preparadas al efecto, sobre el funcionamiento de la biblioteca, etc).

Las nuevas Casas de Cultura y Bibliotecas de Barrio que se están emplazando en la actualidad por distintas zonas de la capital representan un paso importante en la descentralización de los equipamientos culturales y bibliotecarios. En cuanto a los servicios que van a prestar, fondo bibliográfico, etc., no presentan ninguna innovación respecto a los ya existentes en la comarca.

Se nos ha señalado que estamos viviendo en la actualidad un profundo proceso de transformación en los equipamientos bibliotecarios de la provincia de Guipúzcoa. Si esta se va a limitar a la nueva ubicación de las bibliotecas, a la mejora de sus instalaciones (mobiiliario, etc.), ello es sumamente insuficiente. La transformación ha de encauzarse hacia la adquisición de unas nuevas funciones y modos de funcionamiento por parte de la biblioteca, como canal para la rápida circulación de información que es. Ha de finalizar el considerarlas como almacén o depósito de libros, guardería de la población infantil del barrio donde está enclavada y de su empleo exclusivo como sala de estudio de los apuntes y manuales que llevan sus usuarios, los estudiantes de primera y segunda enseñanza.

Para ello, lo primordial es la formación de un personal bibliotecario que tenga una nueva concepción de la biblioteca. Que los cursos que realicen se extiendan a otras áreas tan o más importantes que el de las labores técnicas de catalogación y clasificación.

La situación no es nada halagüeña. Tal como ha señalado algún autor hablando de la situación de las bibliotecas publicas, no hemos de olvidar, en ningún momento, que el único modo de actuación que nos queda, es el que se desprende de la técnica lewis-carrolliana del movimiento: para avanzar algo hay que correr; si andas, estás parado; si te detienes, retrocedes.